

NUESTROS LECTORES OPINAN

6 de junio 1991

Gil Vargas Morales*
NUEVO ARENAL, TILARÁN GUANACASTE

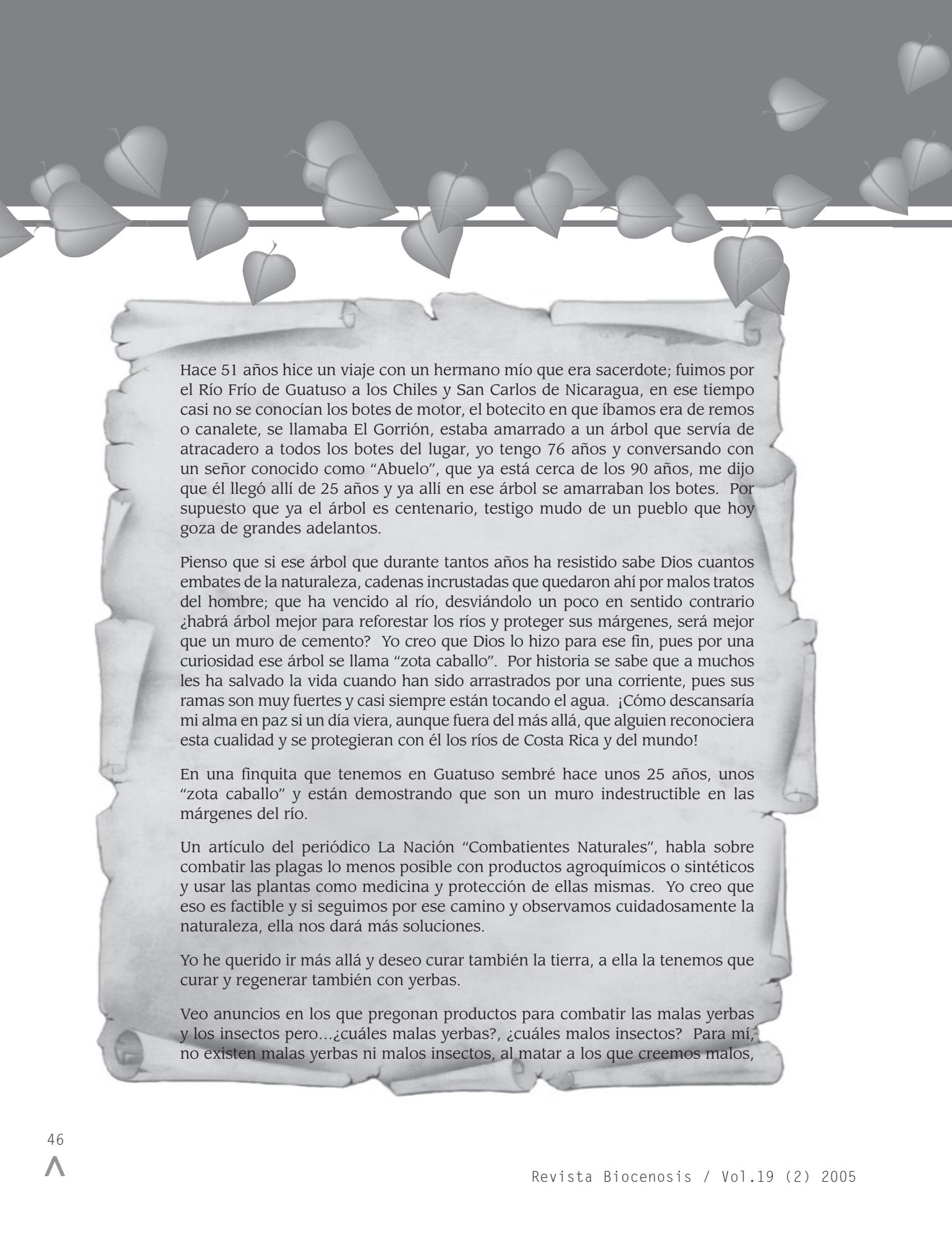
Apreciable doctor García:

Aunque no recibo periódicos, por casualidad llegó a mis manos *La Nación* del lunes 3 de junio donde vi su dirección y el artículo "Combatientes Naturales". Llegué aquí hace 51 años, cuando todo esto era montaña virgen, ni siquiera había camino para una carreta de bueyes, era un trillo solo para bestias y lo más curioso es que siendo inválido de una pierna desde los nueve años, éste no podía ser un lugar para sobrevivir, pero lo logré gracias a Dios y realicé mis ilusiones; el amor a la montaña y a la naturaleza me tiraron aquí.

Hoy la ciencia y la tecnología han llenado a lugares distantes de grandes comodidades, como son la electricidad, los buenos caminos, la maquinaria y muchas cosas más; pero muchos de esos inventos, en especial los herbicidas, plaguicidas e insecticidas, han sido una espada de dos filos, hasta para el hombre, porque estamos destruyendo ese balance ecológico y nos está metiendo en un callejón sin salida. Los fungicidas y otros químicos están dando al traste con la descomposición natural de la maleza y la polinización de las frutas, antes trabajo de la lombriz -gran benefactora de la tierra, los microorganismos y muchos insectos y abejas silvestres que son de gran beneficio en la polinización.

Hablamos de la reforestación pero muchos solo piensan en una reforestación comercial, no en un bosque como Dios lo dejó, con plantas medicinales, matas y yerbas para la fauna, árboles y plantas para proteger los ríos y desde luego la madera, yo he pensado que todos los que tenemos finca debemos dejar por lo menos un diez por ciento de bosque natural; yo al menos dejé buena reserva natural y por ningún motivo deforestar ríos o riachuelos; y una ley pesadita para que quienes los tengan deforestados, los reforesten o si el Estado tiene los medios, que les ayude. Hacer realidad estas ideas es mi obsesión.

* Agricultor de Tilarán, Guanacaste.
La ortografía de esta carta ha sido corregida; no obstante, se ha respetado el estilo del autor.

A decorative border at the top of the page features a horizontal line with several stylized, light-colored leaves hanging from it. Below this border is a large, rectangular scroll with a textured, aged appearance and irregular, torn edges. The scroll contains five paragraphs of text in a simple, black, sans-serif font.

Hace 51 años hice un viaje con un hermano mío que era sacerdote; fuimos por el Río Frío de Guatuso a los Chiles y San Carlos de Nicaragua, en ese tiempo casi no se conocían los botes de motor, el botecito en que íbamos era de remos o canaleta, se llamaba El Gorrión, estaba amarrado a un árbol que servía de atracadero a todos los botes del lugar, yo tengo 76 años y conversando con un señor conocido como "Abuelo", que ya está cerca de los 90 años, me dijo que él llegó allí de 25 años y ya allí en ese árbol se amarraban los botes. Por supuesto que ya el árbol es centenario, testigo mudo de un pueblo que hoy goza de grandes adelantos.

Pienso que si ese árbol que durante tantos años ha resistido sabe Dios cuantos embates de la naturaleza, cadenas incrustadas que quedaron ahí por malos tratos del hombre; que ha vencido al río, desviándolo un poco en sentido contrario ¿habrá árbol mejor para reforestar los ríos y proteger sus márgenes, será mejor que un muro de cemento? Yo creo que Dios lo hizo para ese fin, pues por una curiosidad ese árbol se llama "zota caballo". Por historia se sabe que a muchos les ha salvado la vida cuando han sido arrastrados por una corriente, pues sus ramas son muy fuertes y casi siempre están tocando el agua. ¡Cómo descansaría mi alma en paz si un día viera, aunque fuera del más allá, que alguien reconociera esta cualidad y se protegieran con él los ríos de Costa Rica y del mundo!

En una finquita que tenemos en Guatuso sembré hace unos 25 años, unos "zota caballo" y están demostrando que son un muro indestructible en las márgenes del río.

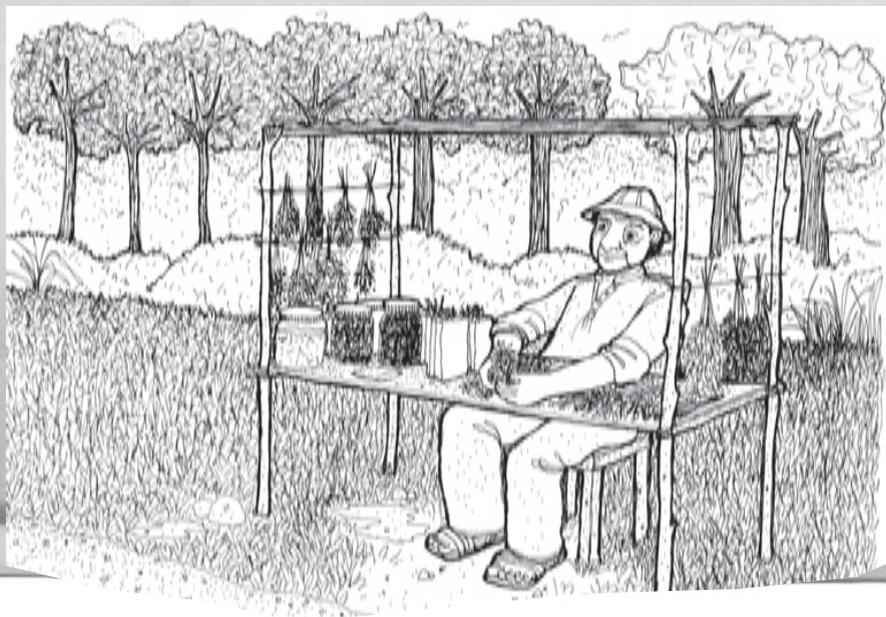
Un artículo del periódico La Nación "Combatientes Naturales", habla sobre combatir las plagas lo menos posible con productos agroquímicos o sintéticos y usar las plantas como medicina y protección de ellas mismas. Yo creo que eso es factible y si seguimos por ese camino y observamos cuidadosamente la naturaleza, ella nos dará más soluciones.

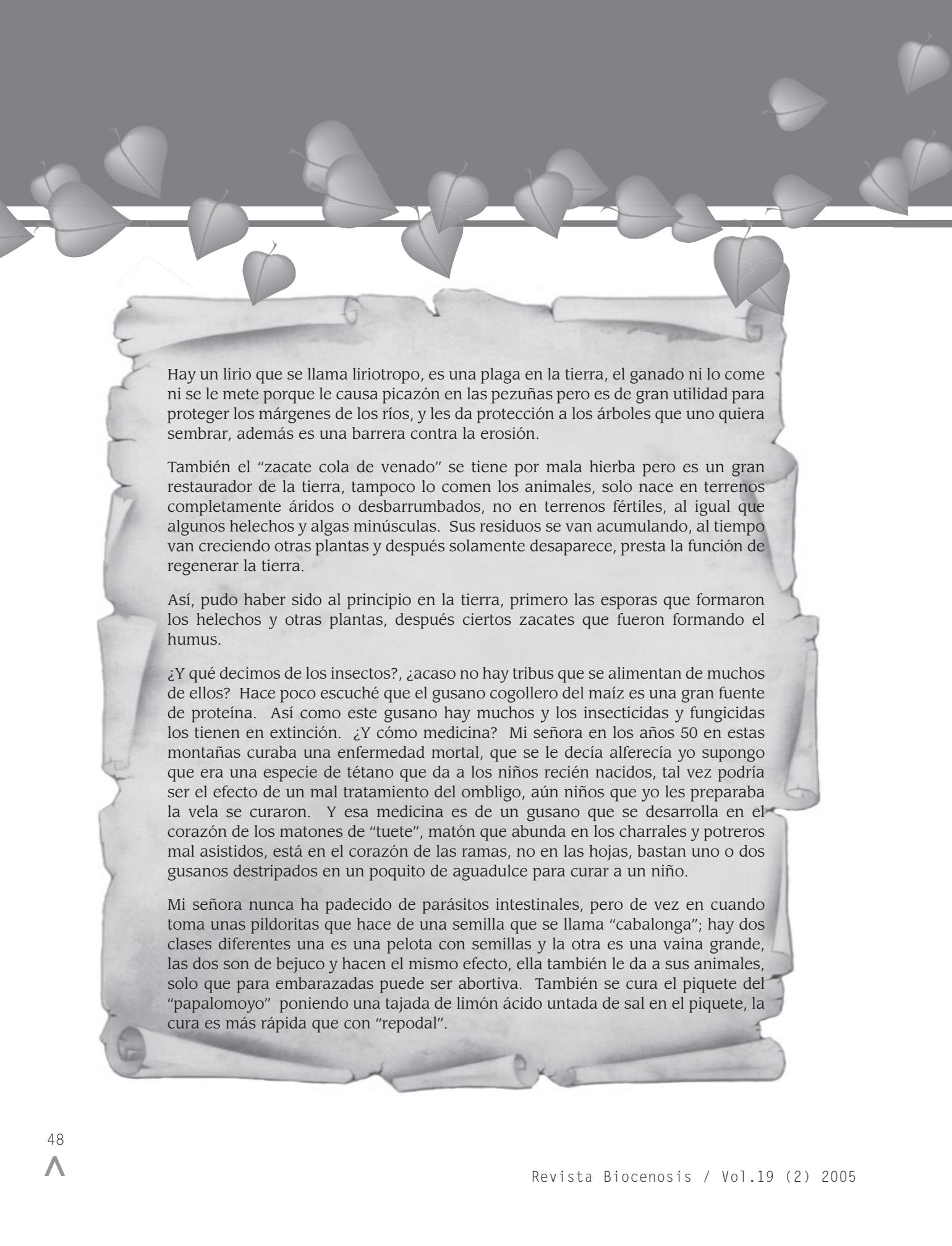
Yo he querido ir más allá y deseo curar también la tierra, a ella la tenemos que curar y regenerar también con yerbas.

Veo anuncios en los que pregonan productos para combatir las malas yerbas y los insectos pero...¿cuáles malas yerbas?, ¿cuáles malos insectos? Para mí, no existen malas yerbas ni malos insectos, al matar a los que creemos malos,

matamos por ignorancia a los que pueden estar prestando una buena función en la vida, y como dicen pagan justos por pecadores. Muchos químicos destruyen los ciclos biológicos y este desbalance es el que crea problemas; hay una hormiguita que yo diría que es la más pequeña de todas; las amas de casa las matan pero donde hay de esas hormigas no hay pulgas ya que son carnívoras y se comen los huevos de las pulgas.

Así como los cuerpos crean defensas y se regeneran, así la tierra también actúa. Tengo un terreno para la agricultura, todo el mundo se admira de sus buenas cosechas. A pesar de que es un terreno bastante quebrado, al principio no sabía la causa de que fuera tan fértil, pero después me fijé que allí lo que más tenía era un monte llamado "pira", la flor es amarilla, una especie de mirasol en miniatura, la planta es como una forrajera, antes era apetecida por las dantas y al ganado también le gusta mucho hasta a los cerdos; en sus raíces hay nódulos pequeñitos como los de las matas de frijol, lo que parece -según me han explicado- son los que ayudan a fijar el nitrógeno en la tierra para mejorar las cosechas. Si yo hubiera actuado como lo hicieron mis vecinos quienes destruyeron esas yerbas con fuego y herbicidas, no estaría alcanzando buenas cosechas y mi tierra sería una tierra árida como la de ellos, donde casi no sirve ni el zacate.



A decorative border at the top of the page features a horizontal line with several stylized, light-colored leaves hanging from it. Below this line, a large, textured scroll with irregular, torn edges is centered on the page. The scroll contains the main text of the document.

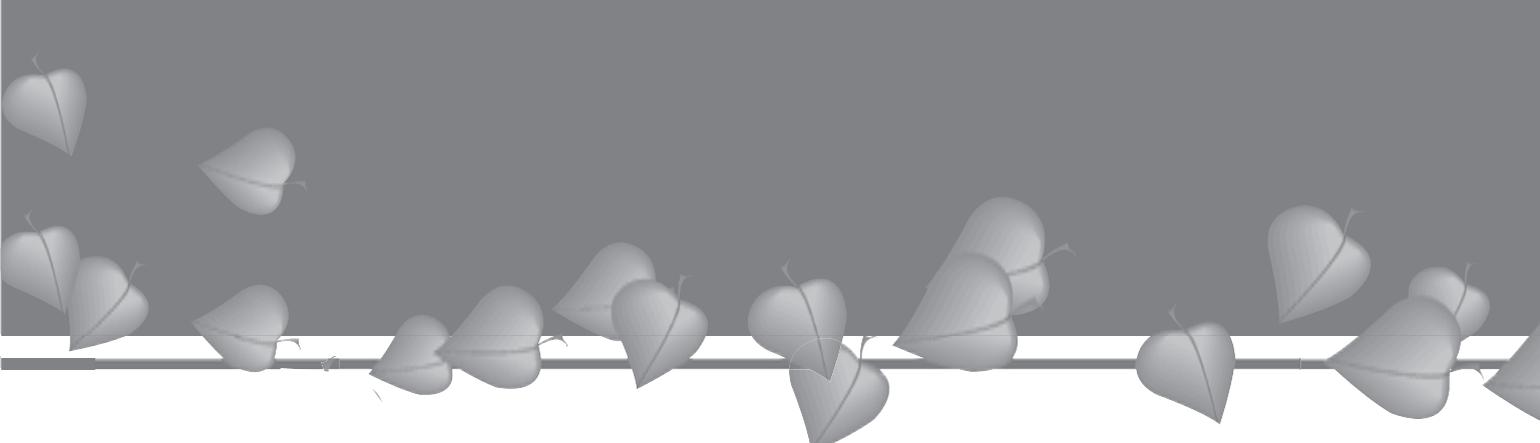
Hay un lirio que se llama liriotropo, es una plaga en la tierra, el ganado ni lo come ni se le mete porque le causa picazón en las pezuñas pero es de gran utilidad para proteger los márgenes de los ríos, y les da protección a los árboles que uno quiera sembrar, además es una barrera contra la erosión.

También el “zacate cola de venado” se tiene por mala hierba pero es un gran restaurador de la tierra, tampoco lo comen los animales, solo nace en terrenos completamente áridos o desbarrumbados, no en terrenos fértiles, al igual que algunos helechos y algas minúsculas. Sus residuos se van acumulando, al tiempo van creciendo otras plantas y después solamente desaparece, presta la función de regenerar la tierra.

Así, pudo haber sido al principio en la tierra, primero las esporas que formaron los helechos y otras plantas, después ciertos zacates que fueron formando el humus.

¿Y qué decimos de los insectos?, ¿acaso no hay tribus que se alimentan de muchos de ellos? Hace poco escuché que el gusano cogollero del maíz es una gran fuente de proteína. Así como este gusano hay muchos y los insecticidas y fungicidas los tienen en extinción. ¿Y cómo medicina? Mi señora en los años 50 en estas montañas curaba una enfermedad mortal, que se le decía alferecía yo supongo que era una especie de tétano que da a los niños recién nacidos, tal vez podría ser el efecto de un mal tratamiento del ombligo, aún niños que yo les preparaba la vela se curaron. Y esa medicina es de un gusano que se desarrolla en el corazón de los matones de “tujete”, matón que abunda en los charrales y potreros mal asistidos, está en el corazón de las ramas, no en las hojas, bastan uno o dos gusanos destripados en un poquito de aguadulce para curar a un niño.

Mi señora nunca ha padecido de parásitos intestinales, pero de vez en cuando toma unas pildoritas que hace de una semilla que se llama “cabalonga”; hay dos clases diferentes una es una pelota con semillas y la otra es una vaina grande, las dos son de bejuco y hacen el mismo efecto, ella también le da a sus animales, solo que para embarazadas puede ser abortiva. También se cura el piquete del “papalomoyo” poniendo una tajada de limón ácido untada de sal en el piquete, la cura es más rápida que con “repedal”.



¿Qué cree usted si le dijera que las indias de Guatuso planificaban quién sabe cuántos años antes de investigarse las pastillas anticonceptivas? Hacían un menjurje de ciertas partes de una cera que tenía una colmena silvestre llamada "tamagá". Desgraciadamente, al menos aquí con la destrucción de los bosques estas abejas están casi extinguidas, creo que la toma se hacía en uno o dos días y el efecto era por dos o tres años.

Hace como unos 35 años yo conviví cerca de los guatusos y las familias por pareja eran de dos o tres hijos. ¿No creen ustedes que estudiando estas ceras se podría hacer una medicina sintética? Y a propósito de indios, yo creo que los de aquí son de origen egipcio por algunas observaciones que tengo. Nuestros antepasados los egipcios aprovechaban mucho las fuerzas magnéticas, también por medio de sangrías curaban hasta tumores, leí algo de eso en un libro y eso que llamaban tumores puede ser lo que ahora le decimos cáncer, pues ese libro hablaba, más o menos, de trescientos años atrás. Yo practiqué las sangrías en animales - principalmente en los caballos- con muy buenos resultados en lo que nosotros llamábamos morriña, claro que según la enfermedad así era la vena a sangrar.

Aunque me gusta leer y escribir es un milagro que lo haga, en ambos ojos tengo operación de catarata, desprendimiento de retina y en uno glaucoma.

Bueno ya esto no parece carta sino un expediente judicial. En espera de haberle sido útil. Lo saluda y se despide,

Gil Vargas Morales

Dirección: Nuevo Arenal. Tilarán Guanacaste.
4.5 Km del Gimnasio, al este del camino a Mata de Caña.

*Siempre en espera de heredar
mi inquietud del árbol "zota caballo".*